

Anotaciones para la realización de la actividad propuesta.

Primeramente, cabe destacar que, en caso de faltar algún instrumento, se podrían cambiar por otro que esté a su disposición. Por ejemplo, un xilófono por un carrillón, o incluso cambiar uno o más instrumentos por la flauta dulce. En cuanto a la percusión, el procedimiento es el mismo. Si no se tiene un bombo, podría ser un pandero, y si no se tiene bongós, se podría recurrir a la propia mesa, ya que no se necesita un par de bongós, sino solo uno.

Tanto en la parte B, C o D encontramos una pregunta y una respuesta, de dos compases, pero a continuación se presentan unas actividades de variación:

En la letra A se toca el tema con instrumentos melódicos, mientras, la percusión puede o no puede cantar, la parte de la flauta, que es la melodía, con “la, la, la” o con la letra indicada en la partitura (funga alafia, ashe, ashe. Funga alafia, ashe, ashe).

A partir de la B se comienzan a hacer preguntas y respuestas, que se repetirán en la C y D, y en la B entra la percusión. Los instrumentos melódicos, que son los que hacen pregunta y respuesta, pueden variar la pregunta por una que ellos se inventen o que el profesor prefiera (bien sea melódico o percusión el instrumento que responda).

En estas letras también se podría hacer un ejercicio de imitación, como se ejemplifica en el compás 34.

Sería óptimo que los alumnos se vayan intercambiando los papeles e instrumentos, puesto que la percusión presenta variaciones rítmicas diferentes en cada instrumento, lo que serviría para practicar las diferentes combinaciones rítmicas.